

Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

Valores del gerundio en traducciones croatas

Maja Cafuk

Branka Oštrec, lectora

Zagreb, el 6 de septiembre de 2018

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Vrijednosti gerunda u prijevodima na hrvatski

Maja Cafuk

Branka Oštrec, lektorica

Zagreb, 6. rujna 2018

Sažetak

Ovaj rad bavi se analizom prijevoda jednoga dijela romana "Paula" autorice Isabel Allende sa španjolskoga na hrvatski jezik kako bi se prikazale razlike u jezicima i načinu na koji se prevodi bezlični glagolski oblik *gerundio* na hrvatski jezik. Također, rad pruža prikaz prevođenja navedenoga španjolskog bezličnog glagolskog oblika u različitim kontekstima i pojedinim uporabama ovisno o situaciji u kojoj se on nalazi te prikaz različitih mogućnosti za prijevod drugačijim vrstama riječi, oblicima ili drugim jezičnim kategorijama. Metoda analize koja se koristi u ovom radu analiza je prijevoda izabranoga španjolskog teksta na hrvatski jezik. Analizom izabranih primjera iz pripadajućeg prijevoda prikazuju se različita značenja i mogućnosti prevođenja bezličnog glagolskog oblika sa španjolskoga na hrvatski jezik te njihove podudarnosti i različitosti.

Ključne riječi: prijevod, glagol, glagolsko vrijeme, *gerundio*, španjolski jezik, hrvatski jezik

Resumen

Este trabajo propone el análisis de la traducción de una parte de la novela “Paula” de la autora Isabel Allende del español al croata con el fin de mostrar las diferencias en los dos idiomas y la manera de traducir el verbo en forma no personal *gerundio* al croata. También, el trabajo ofrece las modalidades de la traducción del dicho verbo en forma no personal en diferentes contextos y usos dependiendo de la situación en la que se encuentra y las opciones diferentes de la traducción usando otras clases de palabras, sus formas u otras categorías de la lengua. El método del análisis usado en este trabajo es el de la traducción del español al croata del texto escogido. Analizando los ejemplos escogidos de la traducción correspondiente se señalan las diferencias en los significados y las opciones restantes de traducir el mismo tiempo verbal del español al croata y sus semejanzas y diferencias.

Palabras clave: traducción, verbo, tiempo verbal, gerundio, la lengua española, la lengua croata

CONTENIDO

1.	Introducción.....	
6	
2.	El	
	gerundio.....	8
3.	El	texto
	original.....	10
4.	Traducción.....	
17	
5.	Análisis.....	
24	
5.1.	El adverbio verbal presente (<i>glagolski priloga sadašnji</i>).....	24
5.2.	La oración atributiva (<i>atributna rečenica</i>).....	26
5.3.	El contexto y la narración.....	28
5.4.	Las perífrasis verbales.....	31
6.	Conclusión.....	
33	
7.	Bibliografía.....	
34	

1. INTRODUCCIÓN

En esta tesis se plantea analizar, clasificar y comparar los usos del tiempo verbal no personal español gerundio con el croata mediante la traducción de un fragmento de la novela “Paula” de la autora Isabel Allende y por consiguiente, comparar los usos del gerundio en la traducción. Las oraciones que contienen el gerundio en el texto original y sus traducciones al croata forman la base para el análisis de los usos de los tiempos verbales: el gerundio español y sus traducciones croatas. Tomando en cuenta el hecho de que en croata no existe un tiempo verbal que equivale al gerundio, la única forma de transmitir el mismo mensaje y la misma idea de la autora fue encontrar un equivalente adecuado que podría cumplir ese objetivo. Por esta razón, se presentan aquí cuatro posibles modos de traducir el gerundio al croata tomando en cuenta las circunstancias, el contexto, la idea de la autora y las reglas gramaticales que hay que respetar. Estas cuatro posibilidades de traducción del gerundio en todo el texto traducido son las siguientes:

1. El adverbio verbal presente
2. La oración atributiva
3. El contexto y la narración
4. Las perífrasis verbales

Después de clasificar los usos de los gerundios en español y compararlos con las traducciones al croata, estas cuatro posibilidades de traducir fueron los medios por los que se tradujeron los

ejemplos en el análisis. *Glagolski prilog sadašnji* puede tomarse como el equivalente del gerundio porque este puede tener el valor modal (responde a la pregunta *cómo*) y en croata, *glagolski prilog sadašnji* expresa el modo del desarrollo de la acción expresada con el verbo principal, así que la característica de la modalidad del gerundio español puede realizar su valor en croata. *Atributna rečenica*, es decir la oración atributiva, es otra posibilidad ya que el gerundio en la oración puede sustituir una entera oración relativa en una sola palabra expresada en forma de gerundio que añade la información adicional a la acción principal.

La tercera posibilidad de la traducción del gerundio es el contexto y la narración. Los tiempos verbales croatas que se espera que puedan coincidir con el gerundio en este contexto son *prezent*, el tiempo verbal que corresponde al presente de indicativo en español, usado para expresar las actividades que ocurren simultáneamente con la acción y *perfekt*, el tiempo verbal con varios valores que es el equivalente del tiempo verbal español el pretérito indefinido de indicativo que en su aspecto imperfectivo (*nesvršeni perfekt*) puede marcar el aspecto durativo del verbo y en su aspecto perfectivo (*svršeni perfekt*) puede usarse para describir la acción empezada y terminada en el pasado.

La cuarta posibilidad podrían ser las perífrasis verbales que tampoco existen en el sistema de la lengua croata. Son construcciones sintácticas de dos o más verbos que funcionan como núcleo del predicado y en la lengua española hay dos tipos: perífrasis verbales modales – hablan sobre la actitud del hablante hacia la acción- que se forman solo con el infinitivo y perífrasis verbales aspectuales –describen el desarrollo de la acción verbal- que se forman con el infinitivo y gerundio (RAE, 2009). Una subclase de las aspectuales que describe el desarrollo de la acción verbal, contiene los verbos auxiliares *ir, seguir, andar llevar y estar* y junto con los verbos auxiliados en gerundio forma un nuevo tipo de perífrasis es perífrasis verbal aspectual durativa (RAE, 2009). La traducción más precisa de esta al croata podría ser un adverbio de tiempo que destaca la duración de la acción y su desarrollo simultáneo, combinado con el tiempo verbal imperfectivo croata *perfekt* para formar el verbo (ej. *i dalje su se opirale...*). La otra opción de traducir la perífrasis verbal al croata podría ser el tiempo verbal *prezent* en croata que tiene las mismas características que el presente de indicativo español. *Prezent* puede tener un matiz durativo aunque se trata de la acción en presente y en español este está expresado con la perífrasis verbal (ej. *ir desenredando* con su traducción *otpetljavam*).

2. EL GERUNDIO

El gerundio, junto al infinitivo y participio, es la forma verbal no personal cuya característica primaria es escasear de marcas de persona, número, tiempo o modo. Él expresa una acción simultánea o anterior a la del verbo principal, su sujeto es siempre el mismo que el del verbo principal pero a veces puede tener su propio sujeto. Es más distinguido por su función de adverbio en las situaciones de complementos circunstanciales. Lo determina la desinencia *-ndo* que se añade a la raíz verbal a través de la vocal temática de cada una de las tres conjugaciones en español. En la 1ª conjugación –la que posee la vocal temática *-a-* esta vocal temática queda y forma el gerundio de todos los verbos de la primera conjugación (ej. *mat-a-ndo*) y aparte de eso, lo similar ocurre con la 2ª y la 3ª conjugación en las que la vocal temática se convierte en un diptongo *-ie* (ej. *beb-ie-ndo* o *traduc-ie-ndo*) o *-y* en unos ejemplos de la 3ª conjugación (ej. *oyendo*) y bajo estas reglas se comporta con todos los verbos. El gerundio aparece en español como *gerundio simple* (ej. *permaneciendo*) o como *gerundio compuesto* (ej. *habiendo escogido*) que también es conocido como *gerundio de perfecto*, donde el verbo *haber* aparece en su forma del gerundio (*habiendo*) y es fijo para todos los verbos en forma de *gerundio compuesto* y se incorpora con cada verbo en su forma del *participio* (ej. *bebido*) pero se usa menos frecuente de su forma *simple*. Es importante destacar la aportación del gerundio para los pronombres enclíticos que se añaden al gerundio después de su forma completa y se enlazan a este y por resultado dan origen a una palabra nueva (ej. *probándolo*) (RAE, 2009).

Por otra parte, el gerundio como un tiempo verbal no personal en algunas circunstancias puede introducir una oración completa subordinada de verbo no personal y en el mismo tiempo expresar anterioridad o simultaneidad al momento indicado por el verbo principal dentro de la oración. Asimismo, el gerundio interpreta cierta actividad que expresa el modo en el que se alcanzó el resultado designado por un verbo (RAE, 2009).

No obstante, el gerundio se puede constituir como un verbo, aunque ocasionalmente se lexicalice como un adverbio, adjetivo o locución adverbial. Él admite sujetos –expresos o tácitos–, complementos de régimen, circunstanciales, atributos, directos o indirectos, también los verbos auxiliares de las perífrasis verbales, las pasivas, las construcciones reflexivas e incluso las pasivas reflejas (RAE, 2009).

Hay numerosos valores del gerundio cuando aparece en una oración. Por ejemplo, el gerundio puede tener valor modal cuando expresa la forma en que el sujeto va a llevar a cabo una acción, también el valor causal –pero menos frecuente– cuando expresa la causa de llevar a cabo la acción del verbo principal, el valor temporal cuando indica el tiempo en el que la acción del verbo se está desarrollando o cuando indica la acción inmediatamente anterior de esta, posee el valor condicional y lo último, el valor concesivo. A los gerundios muchas veces se les acerca a los adverbios observando su posible sustitución por el pronombre interrogativo *cómo*, así que mediante el gerundio se suele expresar el modo de realizar lo significado por el verbo principal dentro de la oración. Estos son conocidos como los gerundios circunstanciales. También, los gerundios forman unas de las perífrasis verbales –usando los verbos auxiliares *estar*, *ir*, *seguir*, *andar* y *venir*– con las que mediante el gerundio se indica la propia acción en su desarrollo (ej. *Te estoy llamando.*) y son conocidos bajo el nombre los gerundios perifrásticos, pero también el gerundio puede aparecer solo en la oración (ej. *¿Yo gritando? Nunca.*) Otro grupo de los gerundios explicados e introducidos en las gramáticas normativas del español es el gerundio predicativo que desempeña la función del complemento predicativo, es decir, una expresión atributiva que se predica a un grupo nominal o de una oración sustantiva a través de un verbo no copulativo (RAE, 2009). En algunos ejemplos el gerundio incluso puede funcionar como adjetivo construyendo frases hechas (ej. *agua hirviendo, fuego ardiendo*).

3. EL TEXTO ORIGINAL

PRIMERA PARTE

Diciembre 1991–Mayo 1992

Escucha, Paula, voy a contarte una historia, para que cuando despiertes no estés tan perdida. La leyenda familiar comienza a principios del siglo pasado, cuando un fornido marinero vasco desembarcó en las costas de Chile, con la cabeza perdida en proyectos de grandeza y protegido por el relicario de su madre colgado al cuello, pero para qué ir tan atrás, basta decir que su descendencia fue una estirpe de mujeres impetuosas y hombres de brazos firmes para el trabajo y corazón sentimental. Algunos de carácter irascible murieron echando espumarajos por la boca, pero tal vez la causa no fue rabia, como señalaron las malas lenguas, sino alguna peste local. Compraron tierras fértiles en las cercanías de la capital que con el tiempo aumentaron de valor, se refinaron, levantaron mansiones señoriales con parques y arboledas, casaron a sus hijas con criollos ricos, educaron a los hijos en severos colegios religiosos, y así con el correr de los años se integraron a una orgullosa aristocracia de terratenientes que prevaleció por más de un siglo, hasta que el vendaval del modernismo la reemplazó en el poder por tecnócratas y comerciantes. Uno de ellos era mi abuelo. Nació en buena cuna, pero su padre murió temprano de un inexplicable escopetazo; nunca se divulgaron los detalles de lo ocurrido esa noche fatídica, quizás fue un duelo, una venganza o un accidente de amor, en todo caso, su familia quedó sin recursos y, por ser el mayor, debió abandonar la escuela y buscar empleo para mantener a su madre y educar a sus hermanos menores. Mucho después,

cuando se había convertido en hombre de fortuna ante quien los demás se quitaban el sombrero, me confesó que la peor pobreza es la de cuello y corbata, porque hay que disimularla. Se presentaba impecable con la ropa del padre ajustada a su tamaño, los cuellos tiesos y los trajes bien planchados para disimular el desgaste de la tela. Esa época de penurias le templó el carácter, creía que la existencia es sólo esfuerzo y trabajo, y que un hombre honorable no puede ir por este mundo sin ayudar al prójimo. Ya entonces tenía la expresión concentrada y la integridad que lo caracterizaron, estaba hecho del mismo material pétreo de sus antepasados y, como muchos de ellos, tenía los pies plantados en suelo firme, pero una parte de su alma escapaba hacia el abismo de los sueños. Por eso se enamoró de mi abuela, la menor de una familia de doce hermanos, todos locos excéntricos y deliciosos, como Teresa, a quien al final de su vida empezaron a brotarle alas de santa y cuando murió se secaron en una noche todos los rosales del Parque Japonés, o Ambrosio, gran rajadiablos y fornicador, que en sus momentos de generosidad se desnudaba en la calle para regalar su ropa a los pobres. Me crié oyendo comentarios sobre el talento de mi abuela para predecir el futuro, leer la mente ajena, dialogar con los animales y mover objetos con la mirada. Cuentan que una vez desplazó una mesa de billar por el salón, pero en verdad lo único que vi moverse en su presencia fue un azucarero insignificante, que a la hora del té solía deslizarse errático sobre la mesa. Esas facultades despertaban cierto recelo y a pesar del encanto de la muchacha los posibles pretendientes se acobardaban en su presencia; pero para mi abuelo la telepatía y la telequinesia eran diversiones inocentes y de ninguna manera obstáculos serios para el matrimonio, sólo le preocupaba la diferencia de edad, ella era mucho menor y cuando la conoció todavía jugaba con muñecas y andaba abrazada a una almohadita roñosa. De tanto verla como a una niña, no se dio cuenta de su pasión hasta que ella apareció un día con vestido largo y el cabello recogido y entonces la revelación de un amor gestado por años lo sumió en tal crisis de timidez que dejó de visitarla. Ella adivinó su estado de ánimo antes que él mismo pudiera desenredar la madeja de sus propios sentimientos y le mandó una carta, la primera de muchas que le escribiría en los momentos decisivos de sus vidas. No se trataba de una esquila perfumada tanteando terreno, sino de una breve nota a lápiz en papel de cuaderno preguntándole sin preámbulos si quería ser su marido y, en caso afirmativo, cuándo. Meses más tarde se llevó a cabo el matrimonio. La novia se presentó ante el altar como una visión de otras épocas, ataviada en encajes color marfil y con un desorden de azahares de cera enredados en el moño; al verla él decidió que la amaría porfiadamente hasta el fin de sus días. Para mí esta pareja fueron siempre el Tata y la Memé. De sus hijos sólo mi madre interesa en esta historia, porque si empiezo a contar del resto de la tribu no terminamos nunca y además

los que aún viven están muy lejos; así es el exilio, lanza a la gente a los cuatro vientos y después resulta muy difícil reunir a los dispersos. Mi madre nació entre dos guerras mundiales un día de primavera en los años veinte, una niña sensible, incapaz de acompañar a sus hermanos en las correrías por el ático de la casa cazando ratones para guardarlos en frascos de formol. Creció protegida entre las paredes de su hogar y del colegio, entretenida en lecturas románticas y obras de caridad, con fama de ser la más bella que se había visto en esa familia de mujeres enigmáticas. Desde la pubertad tuvo varios enamorados rondándola como moscardones, que su padre mantenía a la distancia y su madre analizaba con sus naipes del Tarot, hasta que los coqueteos inocentes terminaron con la llegada a su destino de un hombre talentoso y equívoco, quien desplazó sin esfuerzo a los demás rivales y le colmó el alma de inquietudes. Fue tu abuelo Tomás, que desapareció en la bruma, y lo menciono sólo porque llevas algo de su sangre, Paula, por ninguna otra razón. Este hombre de mente rápida y lengua despiadada, resultaba demasiado inteligente y desprejuiciado para esa sociedad provinciana, un ave rara en el Santiago de entonces. Se le atribuía un pasado oscuro, circulaban rumores de que pertenecía a la Masonería, por lo tanto era enemigo de la Iglesia, y que mantenía oculto un hijo bastardo, pero nada de eso podía esgrimir el Tata para disuadir a su hija porque carecía de pruebas y él no era persona capaz de manchar sin fundamento la reputación ajena. En esos tiempos Chile era una torta de milhojas –y en cierta forma todavía lo es–, había más castas que en la India y existía un epíteto peyorativo para colocar a cada cual en su sitio: roto, pije, arribista, siútico y muchos más hasta alcanzar la plataforma cómoda de la gente como uno. El nacimiento determinaba a las personas; era fácil descender en la jerarquía social, pero para subir no bastaban dinero, fama o talento, se requería el esfuerzo sostenido de varias generaciones. En favor de Tomás pesaba su linaje honorable, a pesar de que a los ojos del Tata existían antecedentes políticos sospechosos. Ya entonces sonaba el nombre de un tal Salvador Allende, fundador del Partido Socialista, que predicaba contra la propiedad privada, la moral conservadora y la autoridad de los patrones. Tomás era primo de ese joven diputado. Mira, Paula, tengo aquí el retrato del Tata. Este hombre de facciones severas, pupila clara, lentes sin montura y boina negra, es tu bisabuelo. En la fotografía aparece sentado empuñando su bastón, y junto a él, apoyada en su rodilla derecha, hay una niña de tres años vestida de fiesta, graciosa como una bailarina en miniatura, mirando la cámara con ojos lánguidos. Ésa eres tú, detrás estamos mi madre y yo, la silla me oculta la barriga, estaba embarazada de tu hermano Nicolás. Se ve al viejo de frente y se aprecia su gesto altivo, esa dignidad sin aspavientos de quien se ha formado solo, ha recorrido su camino derechamente y ya no espera más de la vida. Lo recuerdo siempre anciano, aunque casi sin arrugas, salvo dos surcos

profundos en las comisuras de la boca, con una blanca melena de león y una risa brusca de dientes amarillos. Al final de sus años le costaba moverse, pero se ponía trabajosamente de pie para saludar y despedir a las mujeres y apoyado en su bastón acompañaba a las visitas hasta la puerta del jardín. Me gustaban sus manos, ramas retorcidas de roble, fuertes y nudosas, su infaltable pañuelo de seda al cuello y su olor a jabón inglés de lavanda y desinfectante. Trató con humor desprendido de inculcar a sus descendientes su filosofía estoica; la incomodidad le parecía sana y la calefacción nociva, exigía comida simple –nada de salsas ni revoltijos– y le parecía vulgar divertirse. Por las mañanas soportaba una ducha fría, costumbre que nadie en la familia imitó y que hacia el final de su existencia, cuando parecía un anciano escarabajo, cumplía impávido sentado en una silla bajo el chorro helado. Hablaba en refranes contundentes y a cualquier interrogatorio contestaba con otras preguntas, de modo que no sé mucho de su ideología, pero conocí a fondo su carácter. Fíjate en mi madre, que en este retrato tiene algo más de cuarenta años y se encuentra en el apogeo de su esplendor, vestida a la moda con falda corta y el pelo como un nido de abejas. Está riéndose y sus grandes ojos verdes se ven como dos rayas enmarcadas por el arco en punta de las cejas negras. Ésa era la época más feliz de su vida, cuando había terminado de criar a sus hijos, estaba enamorada y todavía su mundo parecía seguro. Me gustaría mostrarte una fotografía de mi padre, pero las quemaron todas hace más de cuarenta años. ¿Dónde andas, Paula? ¿Cómo serás cuando despiertes? ¿Serás la misma mujer o deberemos aprender a conocernos como dos extrañas? ¿Tendrás memoria o tendré que contarte pacientemente los veintiocho años de tu vida y los cuarenta y nueve de la mía?

- Dios guarde a su niña- me susurra con dificultad don Manuel, el enfermo que ocupa la cama a tu lado. Es un viejo campesino, operado varias veces del estómago, que lucha todavía contra el estropicio y la muerte. - Dios guarde a su niña - me dijo también ayer una mujer joven con un bebé en los brazos, que se había enterado de tu caso y acudió al hospital a ofrecerme esperanza. Sufrió un ataque de porfiria hace dos años y estuvo en coma más de un mes, tardó un año en volver a la normalidad y debe cuidarse por el resto de sus días, pero ya trabaja, se casó y tuvo un niño. Me aseguró que el estado de coma es como dormir sin sueños, un misterioso paréntesis.

- No llore más, señora – dijo - su hija no siente nada, saldrá de aquí caminando y después no se acordará de lo que le ha pasado.

Cada mañana recorro los pasillos del sexto piso a la caza del especialista para indagar nuevos detalles. Ese hombre tiene tu vida en sus manos y no confío en él, pasa como una corriente de aire, distraído y apurado, dándome engorrosas explicaciones sobre enzimas y copias de

artículos sobre tu enfermedad, que trato de leer, pero no entiendo. Parece más interesado en hilvanar las estadísticas de su computadora y las fórmulas de su laboratorio, que en tu cuerpo crucificado sobre esta cama.

- Así es esta condición, unos se recuperan de la crisis en poco tiempo y otros pasan semanas en terapia intensiva, antes los pacientes simplemente se morían, pero ahora podemos mantenerlos vivos hasta que el metabolismo funciona de nuevo - me dice sin mirarme a los ojos.

Bien, si es así sólo cabe esperar. Si tú resistes, Paula, yo también. Cuando despiertes tendremos meses, tal vez años para pegar los trozos rotos de tu pasado o mejor aún podemos inventar tus recuerdos a medida según tus fantasías; por ahora te contaré de mí y de otros miembros de esta familia a la cual las dos pertenecemos, pero no me pidas exactitudes porque se me deslizarán errores, mucho se me olvida o se me tuerce, no retengo lugares fechas ni nombres, en cambio jamás se me escapa una buena historia. Sentada a tu lado observando en una pantalla las líneas luminosas que señalan los latidos de tu corazón, trato de comunicarme contigo con los métodos mágicos de mi abuela. Si ella estuviera aquí podría llevarte mis mensajes y ayudarme a sujetarte en este mundo. Has emprendido un extraño viaje por los médanos de la inconsciencia. ¿Para qué tanta palabra si no puedes oírme? ¿Para qué estas páginas que tal vez nunca leas? Mi vida se hace al contarla y mi memoria se fija con la escritura; lo que no pongo en palabras sobre papel, lo borra el tiempo.

Hoy es 8 de enero de 1992. En un día como hoy, hace once años comencé en Caracas una carta para despedirme de mi abuelo, que agonizaba con un siglo de lucha a la espalda. Sus firmes huesos seguían resistiendo, aunque hacía mucho él se preparaba para seguir a la Memé, quien le hacía señas desde el umbral. Yo no podía regresar a Chile y no era el caso molestarlo con el teléfono que tanto lo fastidiaba, para decirle que se fuera tranquilo porque nada se perdería del tesoro de anécdotas que me contó a lo largo de nuestra amistad, yo nada había olvidado. Poco después el viejo murió, pero el cuento me había atrapado y no pude detenerme, otras voces hablaban a través de mí, escribía en trance, con la sensación de ir desenredando un ovillo de lana, y con la misma urgencia con que escribo ahora. Al final del año se habían juntado quinientas páginas en una bolsa de lona y comprendí que eso ya no era una carta, entonces anuncié tímidamente a la familia que había escrito un libro.

- ¿Cómo se titula? - preguntó mi madre.

Hicimos una lista de nombres, pero no logramos ponernos de acuerdo en ninguno y por fin tú, Paula, lanzaste una moneda al aire para decidirlo. Así nació y se bautizó mi primera novela, La casa de los espíritus, y yo me inicié en el vicio irrecuperable de contar historias. Ese libro

me salvó la vida. La escritura es una larga introspección, es un viaje hacia las cavernas más oscuras de la conciencia, una lenta meditación. Escribo a tientas en el silencio y por el camino descubro partículas de verdad, pequeños cristales que caben en la palma de una mano y justifican mi paso por este mundo. También un 8 de enero comencé mi segunda novela y después ya no me atreví a cambiar aquella fecha afortunada, en parte por superstición, pero también por disciplina; he comenzado todos mis libros un 8 de enero. Hace varios meses terminé *El plan infinito*, mi novela más reciente, y desde entonces me preparo para este día. Tenía todo listo: tema, título, primera frase, sin embargo no escribiré esa historia todavía, porque desde que enfermaste sólo me alcanzan las fuerzas para acompañarte, Paula. Llevas un mes dormida, no sé cómo alcanzarte, te llamo y te llamo, pero tu nombre se pierde en los vericuetos de este hospital. Tengo el alma sofocada de arena, la tristeza es un desierto estéril. No sé rezar, no logro hilar dos pensamientos, menos podría sumergirme en la creación de otro libro. Me vuelco en estas páginas en un intento irracional de vencer mi terror, se me ocurre que si doy forma a esta devastación podré ayudarte y ayudarme, el meticuloso ejercicio de la escritura puede ser nuestra salvación. Hace once años escribí una carta a mi abuelo para despedirlo en la muerte, este 8 de enero de 1992 te escribo, Paula, para traerte de vuelta a la vida. Era mi madre una espléndida joven de dieciocho años cuando el Tata se llevó a la familia a Europa en un viaje de esfuerzo que entonces se hacía sólo una vez en la vida, Chile queda a los pies del mundo. Tenía intención de dejar a su hija en un colegio de Inglaterra para que adquiriera cultura y de paso olvidara sus amores con Tomás, pero Hitler le desbarató los planes y la Segunda Guerra Mundial estalló con estrépito de cataclismo, sorprendiéndolos en la Costa Azul. Con increíbles dificultades, avanzando contra la corriente por caminos atochados de gente que escapaba a pie, a caballo o en cualquier vehículo disponible, lograron llegar a Amberes y subir en el último barco chileno que zarpó del muelle. Las cubiertas y los botes salvavidas habían sido tomados por docenas de familias judías que huían dejando pertenencias –y en algunos casos fortunas– en manos de cónsules inescrupulosos que les vendieron visas a precio de oro. A falta de camarotes viajaban como ganado, durmiendo a la intemperie y pasando hambre porque el alimento estaba racionado. Durante esa penosa travesía la Memé consolaba a las mujeres que lloraban por sus hogares perdidos y por la incertidumbre del futuro, mientras el Tata negociaba comida en la cocina y frazadas con los marineros para repartir entre los refugiados. Uno de ellos, peletero de oficio, en agradecimiento le regaló a la Memé un suntuoso abrigo de astracán gris. Navegaron durante semanas por aguas infestadas de submarinos enemigos, con las luces apagadas por la noche y rezando de día, hasta que dejaron atrás el Atlántico y llegaron sanos y salvos a Chile. Al

atracar en el puerto de Valparaíso lo primero que vislumbraron fue la figura inconfundible de Tomás en traje de lino blanco y sombrero de Panamá, entonces el Tata comprendió la futilidad de oponerse a los misteriosos mandatos del destino y, de muy mal talante, dio su consentimiento para la boda. La ceremonia se llevó a cabo en su casa, con participación del Nuncio Apostólico y algunos personajes del mundo oficial. La novia lucía un sobrio vestido de raso y una actitud desafiante; no sé cómo se presentó el novio, porque la fotografía está cortada, de él sólo nos queda un brazo. Al conducir a su hija al salón, donde habían levantado un altar adornado con cascadas de rosas, el Tata se detuvo al pie de la escalera.

–Todavía es tiempo de arrepentirse. No se case, hija, por favor piénselo mejor. Hágame una señal y yo me encargo de deshacer esta pelotera de gente y mandar el banquete al hospicio...

–Ella replicó con una mirada glacial.

Tal como había sido advertida mi abuela en una sesión de espiritismo, el matrimonio de mis padres fue un desastre desde sus albores. Mi madre se embarcó de nuevo, esta vez rumbo al Perú, donde Tomás había sido nombrado secretario de la Embajada de Chile. Llevaba una colección de pesados baúles con su ajuar de desposada y un cargamento de regalos, tantos objetos de porcelana, cristal y plata, que medio siglo más tarde aún tropezamos con ellos en rincones inesperados.

4. TRADUCCIÓN

PRVI DIO

prosinac 1991. - svibanj 1992.

Slušaj, Paula, ispričat ću ti jednu priču da ne budeš tako izgubljena kad se probudiš.

Obiteljska legenda seže u početak prošlog stoljeća kada se jedan krupan baskijski mornar iskrcao na čileanskoj obali, izgubljen u mislima o velikim planovima i zaštićen relikvijarom svoje majke koji mu je visio oko vrata, ali zašto ići tako daleko unazad, dovoljno je reći je bio potomak loze žestokih žena i muškaraca čvrstih, radničkih ruku i mekog srca. Neki kratkoga fitilja umrli su pjeneći se na usta, ali možda razlog tome nije bila bjesnoća kao što su to pričali zli jezici, već neka lokalna kuga. Kupili su plodnu zemlju u blizini glavnoga grada kojoj se s vremenom povećala vrijednost, profinili se, sagradili vile s parkovima i drvoredima, udali svoje kćeri za bogate kreolce, školovali sinove u strogim vjerskim školama i kako su godine prolazile, integrirali se u ponosnu zemljoposjedničku aristokraciju koja je opstala više od stoljeća sve dok je vjetar modernizma nije zamijenio vladajućim tehokratima i trgovcima. Jedan od njih bio je moj djed. Rodio se u dobrostojećoj obitelji, ali njegov je otac rano preminuo od neobjašnjivog pucnja iz puške; nikada se nisu saznale pojedinosti o onome što se te kobne noći dogodilo, možda je razlog bio dvoboj, osveta ili nesreća iz ljubavi, u svakom slučaju, njegova je obitelj ostala bez sredstava i obzirom da je on bio najstariji, morao je napustiti školu i potražiti posao kako bi uzdržavao svoju majku i školovao svoju mlađu braću. Mnogo vremena kasnije, kad je postao bogataš pred kojim su drugi skidali šešir, priznao mi je

da je najgore siromaštvo ono koje treba prikrivati otmjenom odjećom. Izgledao je besprijeckorno u očevoj odjeći prekrojenoj po svojim mjerama, čvrsto poštirkanom ovratniku i u dobro opeglanim odijelima kako bi sakrio je da materijal istrošen. Taj period neimaštine očvrstnuo mu je karakter, mislio je da se život sastoji samo od truda i rada te da jedan pošten čovjek ne može koračati svijetom ako ne pomaže bližnjemu. Već je tada imao usredotočen izraz lica i integritet koji su ga karakterizirali, bio je sazdan od istoga kamena kao njegovi preci, i kao mnogi od njih, stajao je s obje noge čvrsto na zemlji, ali jedan dio njegove duše bježao je prema bespućima snova. Zbog toga se zaljubio u svoju baku, najmlađu u obitelji s dvanaestero braće, svih redom ekscentričnih i divnih luđaka kao što je bila Teresa, kojoj su prije smrti počela izbijati krila svetice, a kada je umrla, u jednoj su se noći osušili svi ružičnjaci Japanskog parka, ili pak Ambrosio, veliki šarlatan i bludnik, koji se u trenucima darežljivosti svlačio nasred ulice da bi poklonio svoju odjeću siromašnima. Odrasla sam slušajući priče o talentu svoje bake za proricanje budućnosti, čitanje tuđih misli, razgovor sa životinjama i pomicanje stvari pogledom. Kažu da je jednom pomaknula biljarski stol na drugi kraj salona, ali zapravo, jedino što sam vidjela da se miče u njenom prisutstvu, bila je beznačajna posudica za šećer koja je u vrijeme ispijanja čaja obično sumanuto klizila po stolu. Te su sposobnosti budile određeno nepovjerenje i unatoč djevojčinom šarmu, potencijalni udvarači u njezinoj su se prisutnosti bojali; ali za moga djeda telepatija i telekinezija bile su nevinna zabava i ni u kom slučaju nisu predstavljale ozbiljne prepreke braku, jedino ga je brinula razlika u godinama, ona je bila puno mlađa i kada ju je upoznao još se uvijek igrala s lutkama i hodala uokolo grleći uprljani jastučić. Toliko ju je gledao kao djevojčicu da nije primjetio svoju strast sve dok se ona jednog dana nije pojavila u dugoj haljini i podignute kose kada ga je iznenadna ljubav koja se rađala godinama, pogodila takvim napadom sramežljivosti da ju je prestao posjećivati. Ona je pogodila njegovo raspoloženje i prije nego što je on sam mogao otpetljati klupko svojih vlastitih osjećaja i poslala mu pismo, prvo od mnogih koja bi mu pisala u odlučujućim trenucima njihovih života. Nije to bila mirišljava poruka kojom je ispipavala teren, već kratka poruka napisana običnom olovkom na listu papira iz bilježnice u kojoj ga je bez okolišanja pitala želi li on biti njezin muž, i u slučaju da je odgovor potvrđan, kada. Vjenčali su se nekoliko mjeseci kasnije. Mladenka se pojavila pred oltarom kao priviđenje iz prošlih vremena, urešena čipkom boje slonovače i bijelim voštanim cvjetićima nemarno upletenima oko punde; kada ju je vidio, odlučio je voljeti je neizmjereno do kraja njegovog života.

Za mene je taj par uvijek bio Tata i Memé. Od njihove djece jedina bitna u ovoj priči je moja majka, jer ako počnem pričati o ostatku plemena nećemo nikada završiti, a osim toga, oni koji

su još uvijek živi jako su daleko; takvo je progonstvo, izbacilo ljude na sve strane pa je kasnije jako teško ponovo okupiti one koji su se raštrkali. Moja se majka rodila između dva svjetska rata, jednog proljetnog dana dvadesetih godina, osjetljiva djevojčica koja nije mogla pratiti svoju braću dok su trčali po tavanu kuće loveći miševе da bi ih kasnije spremili u staklenke s formalinom. Odrasla je zaštićena zidovima svoga doma i škole, zabavljala se čitanjem romantičnih knjiga i dobrotvornim radom, i pratio ju je glas da je najljepša u toj obitelji zagonetnih žena. Od puberteta je imala mnogo udvarača koji su je oblijetali kao muhe koje je njezin otac držao na distanci, a majka analizirala svojim kartama za Tarot, sve dok nevino koketiranje nije završilo kada je u njen život ušao talentiran i pogrešan muškarac koji je bez napora izbacio iz igre sve ostale suparnike i ispunio joj dušu nemirom. Bio je to tvoj djed Tomás koji je ispario, a spominjem ga samo zato što ti imaš njegove krvi, Paula, ni zbog čega drugoga. Taj čovjek brzog uma i nemilosrdna jezika bio je previše inteligentan i bez predrasuda za ovo provincijsko društvo, čudna biljka u tadašnjem Santiagu. Pripisivala mu se mračna prošlost, kružile su glasine da je bio Mason, stoga je bio neprijatelj Crkve te da je skrivao kopile, ali Tata nije mogao iskoristiti ništa od toga da odgovori osvoju kćer jer mu je manjkalo dokaza, a on nije bio sposoban uništiti nečiji ugled bez temelja. U to vrijeme Čile je bio torta od lisnatog tijesta –i u nekom smislu to još uvijek jest– imao je više kasti od Indije i postojao je pejorativni epitet da se svakoga stavi na njegovo mjesto: strgani, kicoš, oportunist, snob i mnogi drugi sve dok se ne dosegne razina na kojoj su svi isti. Osobe su se određivale rođenjem; bilo je lako pasti na društvenoj ljestvici, no za uspjeti se nisu bili dovoljni novac, slava ili talent, nego je bio potreban ustrajan trud nekoliko generacija. Tomásu je u prilog išlo njegovo časno podrijetlo, iako je Tata tu vidio sumnjive političke događaje iz prošlosti. Već tada se znalo za nekog Salvadora Allendea, osnivača Socijalističke stranke koji se protivio privatnom vlasništvu, konzervativističkom moralu i autoritetu gazdi. Tomás je bio bratić tog mladog zastupnika.

Pogledaj, Paula, ovdje imam Tatin portret. Ovaj muškarac strogih crta lica, svijetlih zjenica s naočalama bez okvira i crnom beretkom je tvoj pradjed. Na fotografiji sjedi, drži svoj štap, a pored njega, naslonjena na njegovo desno koljeno nalazi se djevojčica od tri godine odjevena u svećanu odjeću, graciozna kao minijturna balerina koja gleda u kameru letargičnim pogledom. To si ti, iza smo moja majka i ja, stolica mi prikriva trbuh, bila sam trudna s tvojim bratom Nicolásom. Starca se vidi sprijeda, primjećuje mu se bahatost na licu, to dostojanstvo bez pretjeranog gestikuliranja osobe koja se sama izgradila, koja je ispravno prošla svoj put i ne očekuje ništa više od života. Uvijek ga se sjećam kao starca, iako skoro bez bora osim

dvije duboke brazde na rubu usana, s bijelom lavljom grivom te oštrog smijeha i žutih zuba. U poznim godinama bilo mu je teško kretati se, ali je s mukom ustajao kako bi dočekaio i ispratio žene i, oslanjajući se na štap, ispratio goste sve do vrata vrta. Voljela sam njegove ruke, iskrivljene hrastove grane, jake i kvrgave, njegov neizostavni svileni rubac oko vrata i njegov miris na engleski dezinfekcijski sapun od lavande. Velikodušno je svojim potomcima pokušao usaditi svoju stoičku životnu filozofiju; neudobnost je smatrao zdravom, a grijanje štetnim, zahtijevao je jednostavnu hranu –nikakve umake ni mućkanja– te je smatrao vulgarnim zabavljati se. Jutrima bi otrpio hladan tuš, naviku za kojom se nitko u obitelji nije povodio i koju je pred kraj svog života, kada je već izgledao kao stari kornjaš, neustrašivo prakticirao sjedeći na stolici pod ledenim mlazom. Govorio je u očitim poslovicama i na svako pitanje odgovarao protupitanjima, tako da ne znam mnogo o njegovoj ideologiji, no karakter sam mu upoznala do srži. Pogledaj moju majku koja na ovoj slici ima nešto više od četrdeset godina i u punom je sjaju, moderno odjevenu u kratku suknju i kose nalik na pčelinju košnicu. Smije se, a njene velike zelene oči izgledaju kao dvije crte uokvirene šiljastim lukom crnih obrva. To je bilo najsretnije razdoblje njezinoga života; kada je odgojila svoju djecu, bila je zaljubljena i njezin se svijet još uvijek činio sigurnim. Željela bih ti pokazati fotografiju svog oca, no sve su ih spalili prije više od četrdeset godina.

- Gdje si, Paula? Kakva ćeš biti kada se probudiš? Hoćeš li biti ista žena ili ćemo se morati ponovo upoznavati kao dva stranca? Hoćeš li se sjećati svega ili ću ti morati strpljivo pričati dvadeset i osam godina tvoga života i četrdeset i devet godina mojega?

– Neka Bog čuva vašu djevojčicu – šapuće mi s mukom gospodin Manuel, bolesnik koji leži na krevetu do tvogega. On je stari seljak koji je više puta operirao želudac i koji se još uvijek bori protiv propadanja i smrti. – Neka Bog čuva vašu djevojčicu – rekla mi je jučer i jedna mlada žena s malim djetetom u rukama koja je saznala za tvoj slučaj i navratila u bolnicu da mi pruži nadu. Prije dvije godine doživjela je napadaj porfirije i bila je u komi više od mjesec dana. Trebalo joj je više od godine dana da se vrati u normalno stanje i mora se čuvati do kraja života, no već radi, udala se i rodila dijete. Uvjerila me da je biti u komi kao spavati bez da sanjaš, kao tajanstveno međuvrijeme.

– Nemojte više plakati, gospođo – rekla je – vaša kći ne osjeća ništa. Išetati će odavde i poslije se neće sjećati što se dogodilo.

Svakog jutra hodam hodnicima šestoga kata u lovu na specijalistu kako bi istražila nove pojedinosti. Taj čovjek ima tvoj život u svojim rukama, a ja mu ne vjerujem. Samo prostruji,

rastresen i užurban, daje mi komplicirana objašnjenja o enzimima i kopije članaka o tvojoj bolesti koje pokušavam pročitati, ali ne razumijem. Čini se da ga više zanima spojiti statistike iz računala i formule iz laboratorija nego tvoje tijelo razapeto na ovome krevetu.

– Takvo je ovo stanje, jedni se u kratkom roku oporave od krize, a drugi provedu tjedne na intenzivnoj njezi. Prije su pacijenti jednostavno umirali, a sada ih možemo držati na životu sve dok im metabolizam ponovno ne profunkcionira. – kaže mi ne gledajući me u oči.

Dobro, ako je tako, preostaje samo čekati. Ako ćeš ti izdržati, Paula, i ja ću. Kada se probudiš, imat ćemo mjesec, možda i godine da slijepimo razbijene komadiće tvoje prošlosti, ili još bolje, možemo izmisliti tvoja sjećanja prema tvojim maštanjima. Za sad ću ti pričati o sebi i o drugim članovima ove obitelji kojoj obje pripadamo, ali nemoj tražiti točnost od mene jer će mi se potkrasti pogreške. Mnogo toga sam zaboravila i mnogo mi se toga iskrivilo. Ne pamtim mjesta, datume ni imena, no za razliku od toga nikada mi ne promakne dobra priča. Sjedim pokraj tebe promatrajući svijetle linije koje pokazuju otkucaje tvoga srca na ekranu, pokušavam uspostaviti kontakt s tobom magičnim metodama svoje bake. Da je ona ovdje, mogla bi ti prenijeti moje poruke i pomoći mi zadržati te na ovome svijetu. Započela si neobično putovanje kroz dine nesvijesti. Ali čemu toliko priče kada me ne možeš čuti? Čemu tolike stranice koje možda nikada nećeš pročitati? Moj se život stvara pričajući o njemu, a moje se sjećanje učvršćuje pisanjem; ono što ne pretvorim u riječi na papiru, vrijeme izbriše.

Danas je 8. siječanj 1992. Na jedan ovakav dan prije jedanaest godina u Caracasu sam počela pisati pismo da se oprostim od svog djeda koji je umirao nakon stoljeća borbe na leđima. Njegove čvrste kosti i dalje su se opirale, iako se već odavna spremao slijediti Memé koja ga je dozivala s praga. Nisam se mogla vratiti u Čile, a nisam ga željela ni smetati telefonom koji ga je tako ljutio samo da bih mu rekla da ode u miru jer se ništa od riznice anegdota koje mi je ispričao tijekom našeg prijateljstva neće izgubiti te da ništa nisam zaboravila. Starac je ubrzo preminuo, ali priča me toliko obuzela da se nisam mogla suzdržati. Drugi su glasovi govorili kroz mene, pisala sam u transu, osjećala sam se kao da otpetljavam klupko vune i pisala užurbano kao i sada. Na kraju godine skupilo se petsto stranica u platnenoj vreći i shvatila sam da to nije pismo pa sam sramežljivo objavila svojoj obitelji da sam napisala knjigu.

– Koji je naslov? – upitala je moja majka.

Napravile smo listu naslova, no nismo se uspjele odlučiti ni za jedan i na kraju si ti, Paula, bacila novčić u zrak kako bismo donijele odluku. Tako je rođen i kršten moj prvi roman

“Kuća duhova”, a ja sam se odala nepopravljivom poroku pričanja priča. Ta mi je knjiga spasila život. Pisanje je duga introspekcija, putovanje u najmračnije špilje savijesti, polagana meditacija. Pišem tapkajući u tišini i putem otkrivam dijeliće istine, male kristale koji stanu u dlan jedne ruke i opravdavaju moj prolazak ovim svijetom. Također, jednog 8. siječnja počela sam svoj drugi roman i kasnije se više nisam usudila mijenjati taj sretni datum, djelom zbog praznovjerja, ali i zbog discipline; sve svoje knjige sam počela jednog 8. siječnja. Prije nekoliko mjeseci završila sam “Beskonačni plan”, moj najnoviji roman, i od tada se pripremam za ovaj dan. Imala sam sve spremno: temu, naslov, prvu rečenicu, no bez obzira na to još uvijek neću napisati tu priču jer otkad si se ti razboljela imam snage samo da budem uz tebe, Paula. Spavaš već mjesec dana, ne znam kako da doprem tebe, zovem te i zovem, ali tvoje se ime gubi u uskim hodnicima ove bolnice. Duša mi se guši u pijesku, tuga je jalova pustinja. Ne znam se moliti, ne uspijevam povezati dvije misli, a još bi manje mogla zaroniti u stvaranje nove knjige. Koprcam se na ovim stranicama u nerazumnom pokušaju da pobijedim svoj strah, pada mi na pamet da ću moći pomoći i tebi i sebi ako oblikujem ovu pustoš, da taj zahtjevni zadatak kao što je pisanje može biti naše spasenje. Prije jedanaest godina sam napisala pismo svom djedu da se oprostim od njega kada je umirao, ovoga 8. siječnja 1992. pišem tebi, Paula, da te vratim u život.

Moja majka bila je prekrasna osamnaestogodišnja djevojka kada je Tata odveo obitelj u Europu na inspirativno putovanje na koje se odlazilo samo jednom u životu, Čile se nalazi na drugom kraju svijeta. Namjeravao je ostaviti svoju kćer u jednoj školi u Engleskoj da je nauče kulturi i da usput zaboravi na svoju ljubav s Tomásom, no Hitler mu je pomrsio planove. Drugi svjetski rat izbio je bučno kao kataklizma i iznenadio ih na Azurnoj obali. S nevjerojatnim poteškoćama, probijajući se u suprotnom smjeru kroz puteve prepune ljudi koji su bježali pješice, na konju ili bilo kojim raspoloživim prijevoznim sredstvom, uspjeli su stići u Antwerpen i ukrcati se na posljednji čileanski brod koji je isplovio iz luke. Palube i čamce za spašavanje zauzeli su deseci židovskih obitelji koje su bježale ostavljajući za sobom sve što im pripada –u nekim slučajevima bogatstva– u rukama beskrupuloznih konzula koji su im prodali vize po cijeni zlata. Zbog manjka brodskih kabina putovali su kao stoka, spavali su pod vedrim nebom i gladovali jer su zalihe hrane bile ograničene. Tijekom te mučne plovidbe Memé je tješila žene koje su plakale za svojim izgubljenim domovima i zbog neizvjesne budućnosti, dok je Tata pregovarao o hrani u kuhinji i o dekama s mornarima, ne bi li ih podijelio među izbjeglicama. Jedan od njih, krznar po struci, u znak zahvale poklonio je Memé raskošan sivi kaput od astrahana. Tjednima su plovili vodama koje su okaljali neprijatelji u

podmornicama, ugašenih svjetala noću i moleći se danju sve dok nisu prešli Atlantik i došli živi i zdravi u Čile. Pristavši u luci Valparaíso, prvo što su bez sumnje uspjeli nazreti bio je Tomásov lik, odjeven u bijelo laneno odijelo i sa slamnatim šeširom na glavi pa je Tata zaključio da je besmisleno da se suprotstavlja misterioznim zakonima sudbine i bezvoljno dao svoj pristanak za svadbu. Ceremonija se održala u njihovoj kući, a prisustvovao je i apostolski nuncij i neke ličnosti iz poslovnog svijeta. Mladenka je blistala od prkosa u jednostavnoj satenskoj haljini; ne znam kako se dotjerao mladoženja jer je fotografija odrezana, od njega nam je ostala samo ruka. Dok je vozio svoju kćer u salon u kojem su podigli oltar ukrašen slapovima ruža, Tata se zaustavio na podnožju stepeništa.

- Još uvijek imaš vremena da se pokaješ. Nemoj se udati, kćeri, molim te, razmisli bolje. Daj mi znak i ja ću se pobrinuti da se riješimo ove horde i pošaljemo gozbu u prihvatilište.

- Ona je odgovorila ledenim pogledom.

Baš kao što su moju baku upozorili na jednoj sesiji spiritualizma, brak mojih roditelja bio je katastrofa od samoga početka. Moja majka još se jednom ukrcala na brod, ovoga puta u pravcu Perua, gdje je Tomás bio imenovan tajnikom čileanske ambasade. Nosila je čitav niz teških sanduka s mirazom i pošiljku s poklonima, toliko predmeta od porculana, stakla i srebra da smo ih i pola stoljeća kasnije još uvijek pronalazili u neočekivanim kutcima.

5. ANÁLISIS

En esta parte del presente trabajo se analizarán las traducciones del gerundio español al croata mediante ejemplos agrupados en cuatro grupos que se corresponden con las previas suposiciones.

5.1. EL ADVERBIO VERBAL PRESENTE (GLAGOLSKI PRILOG SADAŠNJI)

El verbo en gerundio traducido al croata como *glagolski prilog sadašnji* da la respuesta a la pregunta *cómo una acción se está desarrollando* y nos aclara bajo cuáles circunstancias sucedió la acción de la oración principal. Con *glagolski prilog sadašnji* se expresa una acción verbal que sigue la acción expresada con el verbo principal. En croata, este se constituye solo de los verbos imperfectivos (*nesvršeni glagoli*) y eso que en la 3ª persona del plural en *prezent* (el equivalente del presente de indicativo) se le añade la desinencia *-ći* (Silić, Pranjković, 2007). En los ejemplos, el cambio es siguiente: el verbo principal es *pjeniti se*, la 3ª persona de plural del verbo es *pjene se*, *glagolski prilog sadašnji* – ***pjene-ći se***. Lo mismo ocurre con otros dos ejemplos: *slušati* – *slušaju-ći* y *probijati se* – ***probijaju-ći se***.

Ejemplo 1.

Algunos de carácter irascible murieron **echando** espumarajos por la boca, pero tal vez la causa no fue rabia, como señalaron las malas lenguas, sino alguna peste local.

Neki kratkoga fitilja umrli su **pjeneći se na usta**, ali možda razlog tome nije bila bjesnoća kao što su to pričali zli jezici, već neka lokalna kuga.

Análisis:

En el anterior ejemplo, el verbo *echar* que en el texto original aparece en forma de gerundio *echando* ha sido traducido con *pjeneći se na usta* (*glagolski prilog sadašnji*). El verbo en gerundio describe el modo en el que se desarrolla la acción expresada por el verbo principal *murieron* y, siendo el suplemento al dicho verbo del predicado, el verbo en gerundio da más informaciones y detalles de lo ocurrido dentro de la oración. El gerundio está traducido de este modo porque este refleja la perspectiva gramatical expresada en el original de la mejor manera posible y transmite la misma información recibida por el lector que leyó el texto en español.

Ejemplo 2.

Me crié **oyendo** comentarios sobre el talento de mi abuela para predecir el futuro, leer la mente ajena, dialogar con los animales y mover objetos con la mirada.

Odrasla sam **slušajući** priče o talentu svoje bake za proricanje budućnosti, čitanje tuđih misli, razgovor sa životinjama i pomicanje stvari pogledom.

Análisis:

En el anterior ejemplo, el verbo *oír* que en el texto original aparece en forma de gerundio *oyendo* también ha sido traducido de mismo modo (con *glagolski prilog sadašnji*) que en este ejemplo es *slušajući*. El verbo principal de esta oración es *me crié*, pero con el verbo en gerundio *oyendo* esta acción recibió más detalle sobre su desarrollo y dio más información sobre el verbo principal (*me crié oyendo*) traducido al croata *odrasla sam slušajući*. Aquí se nota incluso el carácter modal del gerundio y la simultaneidad con la acción principal, es decir, la acción de *criar* y de *oír* ocurren simultáneamente y progresan juntas. En la traducción se mantiene el mismo mensaje que en el original y esto con la ayuda de la pregunta *cómo* a la que responden los dos, el gerundio y *glagolski prilog sadašnji*.

Ejemplo 3.

Con increíbles dificultades, **avanzando** contra la corriente por caminos atochados de gente que escapaba a pie, a caballo o en cualquier vehículo disponible, lograron llegar a Amberes y subir en el último barco chileno que zarpó del muelle.

S nevjerojatnim poteškoćama, **probijajući se** u suprotnom smjeru kroz puteve prepune ljudi koji su bježali pješice, na konju ili bilo kojim raspoloživim prijevoznim sredstvom, uspjeli su stići u Antwerpen i ukrcati se na posljednji čileanski brod koji je isplovio iz luke.

Análisis:

En el anterior ejemplo, el verbo *avanzar* también aparece en el texto original en forma de gerundio *avanzando*. Este ha sido traducido al croata con *probijajući se* en forma de *glagolski prilog sadašnji*. Es el tercer ejemplo en que se ha añadido a la acción principal más detalle sobre su desarrollo. El uso del gerundio aquí de mismo modo muestra su carácter modal respondiendo a la pregunta *cómo* y da información adicional a la acción verbal principal *llegar* describiendo las circunstancias en las que esta ocurre. No obstante, en este ejemplo el gerundio también muestra la simultaneidad de las dos acciones (*avanzando lograron llegar*). Traducido al croata, *glagolski prilog sadašnji* en este ejemplo suplementa al verbo principal de mismo modo que en el original el gerundio suplementa el suyo. Usando *glagolski prilog sadašnji*, todas las informaciones necesarias del original se mantuvieron por completo.

5.2. LA ORACIÓN ATRIBUTIVA (ATRIBUTNA REČENICA)

Atributna rečenica tiene la función muy similar a la oración relativa en la gramática y morfología española. El gerundio sustituye una oración relativa completa expresando la misma cosa con una sola palabra. El verbo en gerundio expresa información adicional acerca del antecedente de la oración principal que en la traducción croata debe ser traducida por una completa *atributna rečenica*. El pronombre más frecuente para introducir una *atributna rečenica* es *koji* (ej. Od puberteta je imala mnogo udvarača *koji* su je oblijetali...) y sus otras formas que se derivan bajo las reglas de *padeži*, los casos gramaticales que son una forma decreciente de una palabra que denota el servicio o la relación de la palabra nominal

(sustantivo, adjetivo, pronombre, número) en la oración. En croata hay siete diferentes casos gramaticales (*padeži*): *nominativ*, *genitiv*, *dativ*, *akuzativ*, *vokativ*, *lokativ* y *instrumental* bajo cuales se declina también el pronombre *koji* dependiendo de su antecedente en la oración principal y de su género que puede ser masculino, femenino o neutro que también debe corresponder al antecedente al que completa. Con *atributna rečenica* la oración subordinada trata la oración principal igual que el atributo trata el sustantivo o cualquier otra palabra nominal en la oración (Silić, Pranjković, 2007).

Ejemplo 1.

No se trataba de una esquila perfumada **tanteando** terreno, sino de una breve nota a lápiz en papel de cuaderno...

Nije to bila mirišljava poruka **kojom je ispipavala** teren, već kratka poruka napisana običnom olovkom na listu papira iz bilježnice...

Análisis:

En el anterior ejemplo, el verbo *tantear* que en el texto original aparece en forma de gerundio *tanteando* ha sido traducido con una *atributna rečenica* (*kojom je ispipavala teren*). En este ejemplo del uso de gerundio, en la traducción croata no había un equivalente preciso. Por esto, se ha usado el pronombre *koji* de género femenino (*koja*) y en *instrumental*, *padež* que responde a la pregunta con quién o con qué (*kojom*) por su referencia al antecedente *mirišljava poruka* que en croata es del género femenino. Este mismo pronombre introdujo *atributna rečenica* que también contiene más información sobre el mismo antecedente *mirišljava poruka*, muy parecido a la función que tiene una oración relativa en español cuando se refiere a su propio antecedente. Igual pasó con el ejemplo en español, la palabra nominal al que el verbo de la oración subordinada *tandeando* se refirió fue *esquila perfumada*. *Atributna rečenica* sirvió para la traducción del gerundio español aquí para transmitir el mensaje original sin perder el sentido ni la idea que una vez se planteó.

Ejemplo 2.

Desde la pubertad tuvo varios enamorados **rodándola** como moscardones, que su padre mantenía a la distancia y su madre analizaba con sus naipes del Tarot, hasta que los coqueteos inocentes terminaron con la llegada a su destino de un hombre talentoso y equívoco, quien desplazó sin esfuerzo a los demás rivales y le colmó el alma de inquietudes.

Od puberteta je imala mnogo udvarača **koji su je oblijetali** kao muhe koje je njezin otac držao na distanci, a majka analizirala svojim kartama za Tarot, sve dok nevino koketiranje nije završilo kad je u njen život ušao talentiran i pogrešan muškarac koji je bez napora izbacio iz igre sve ostale suparnike i ispunio joj dušu nemiro.

Análisis:

En el anterior ejemplo, el verbo *rodar* que en el texto original aparece en forma de gerundio *rodándola* ha sido traducido con *atributna rečenica (koji su je oblijetali)*. En este ejemplo tampoco se podía traducir el gerundio con una sola palabra o expresión al croata conque *atributna rečenica*, pareciendo a una oración relativa, transmitió el mismo mensaje que el gerundio *rodando* expresa. En este ejemplo la única diferencia de los otros ejemplos es el pronombre enclítico *la* que se añade al gerundio después de su forma completa (*rodando*) y se enlaza a él y por resultado forman a una palabra nueva *rodándola*. Aquí el resultado del análisis del ejemplo es el mismo (*Desde la pubertad tuvo varios enamorados rodándola como moscardones...*). El resultado aclara que la palabra nominal al que el verbo de la oración subordinada *rodándola* se refirió fue *varios enamorados*, lo mismo que en croata la palabra nominal al que *atributna rečenica (koji su je oblijetali)* se refirió fue *mного udvarača*.

5.3. EL CONEXTO Y LA NARRACIÓN

Usando el contexto y la narración se facilitó la comprensión de la perspectiva que tuvo la autora del texto original que quería enfatizar más la elocuencia de la historia. En croata, la traducción que se usa mayoritariamente la representan los verbos en el tiempo verbal *prezent* que tiene los mismos valores gramáticos que el presente de indicativo en español para narrar la historia en el texto original y los verbos en *perfekt*, el tiempo verbal perfectivo (o

imperfectivo) que se usa en este análisis para tratar el gerundio que expresa unas acciones ocurridas en el pasado siguiendo el contexto del texto original. Unos casos de este tipo se pueden observar en los siguientes ejemplos:

Ejemplo 1.

Ese hombre tiene tu vida en sus manos y no confío en él, pasa como una corriente de aire, distraído y apurado, **dándome** engorrosas explicaciones sobre enzimas y copias de artículos sobre tu enfermedad, que trato de leer, pero no entiendo.

Taj čovjek ima tvoj život u svojim rukama, a ja mu ne vjerujem. Samo prostruji, rastresen i užurban, **daje mi** komplicirana objašnjenja o enzimima i kopije članaka o tvojoj bolesti koje pokušavam pročitati, ali ne razumijem.

Análisis:

En el anterior ejemplo, el verbo *dar* que en el texto original aparece en forma de gerundio *dándome* ha sido traducido al croata con el verbo en *present* croata (*daje mi*). La traducción con el tiempo verbal *present* en croata muestra los eventos que ocurren uno tras otro que se narran en un tono muy similar. Este ejemplo también contiene el gerundio *dando* unido al pronombre enclítico *me* con el que forma una nueva palabra *dándome*. La autora narra todas las acciones que ocurren simultáneamente en el momento del habla, incluyendo comas para enfatizarlos (*Ese hombre tiene tu vida en sus manos y no confío en él, pasa como una corriente de aire, distraído y apurado, dándome engorrosas explicaciones sobre enzimas y copias de artículos sobre tu enfermedad...*). Al traducirlo resulta adecuado seguir con la idea de la autora y transmitirla del mismo modo (*Taj čovjek ima tvoj život u svojim rukama, a ja mu ne vjerujem. Samo prostruji, rastresen i užurban, daje mi komplicirana objašnjenja o enzimima i kopije članaka o tvojoj bolesti...*). Así, a cualquier lector sería mucho más fácil si lo leyera con fluidez como aquí la misma traducción le sugiere.

Ejemplo 2.

Tenía intención de dejar a su hija en un colegio de Inglaterra para que adquiriera cultura y de paso olvidara sus amores con Tomás, pero Hitler le desbarató los planes y la Segunda Guerra Mundial estalló con estrépito de cataclismo, **sorprendiéndolos** en la Costa Azul.

Namjeravao je ostaviti svoju kćer u jednoj školi u Engleskoj da je nauče kulturi i da usput zaboravi na svoju ljubav s Tomásom, no Hitler mu je pomrsio planove. Drugi svjetski rat izbio je bučno kao kataklizma i **iznenadio ih** na Azurnoj obali.

Análisis:

En el anterior ejemplo, el verbo *sorprender* que en el texto original aparece en forma de gerundio *sorprendiéndolos* ha sido traducido al croata con el tiempo verbal perfectivo *perfekt* (*iznenadio ih*). De nuevo es el caso del gerundio donde el verbo en gerundio (*sorprendiendo*) se une con el pronombre enclítico *los* y forma una nueva palabra aislada *sorprendiéndolos*. Se usa *perfekt* en este ejemplo del análisis observando el contexto del texto original. En las oraciones anteriores a esta que contiene el gerundio se usa el tiempo verbal pretérito imperfecto de indicativo (*tenía*) y el pretérito indefinido (*desbarató, estalló*) y por eso el gerundio *sorprendiéndolos* aquí continua con este aspecto perfectivo que fácilmente se puede cambiar por *y los sorprendió*, pero por el contexto y la fluidez de la narración la autora usa la forma de gerundio. Esta es la razón principal por la que la traducción al croata propone *iznenadio ih*, el tiempo verbal perfectivo *svršeni perfekt* para marcar esta acción que ocurrió y se acabó en el pasado que puede equivaler al pretérito indefinido español.

Ejemplo 3.

A falta de camarotes viajaban como ganado, **durmiendo** a la intemperie y **pasando hambre** porque el alimento estaba racionado.

Zbog manjka brodskih kabina putovali su kao stoka, **spavali su** pod vedrim nebom i **gladovali** jer su zalihe hrane bile ograničene.

Análisis:

En el anterior ejemplo, los verbos *dormir* y *pasar hambre* que en el texto original aparecen en forma de gerundio *durmiendo* y *pasando hambre* han sido traducidos al croata con el tiempo verbal perfectivo *perfekt* (*spavali su* y *gladovali*). El segundo ejemplo del verbo en forma de gerundio (*pasar hambre*) realmente es un sintagma que está hecho de un verbo *pasar* y de un sustantivo *hambre* que juntos expresan un significado diferente (en este caso es de no tener nada para comer) de lo que expresarían si los dividiéramos, los pusiéramos en diferente contexto o insertáramos una palabra entre ellos. En la traducción al croata se usa el tiempo verbal perfectivo *perfekt* en su forma imperfectiva *nesvršeni perfekt*. Los dos verbos en gerundio (*durmiendo* y *pasando hambre*) pudieron ser expresados en el texto original con el pretérito imperfecto sin cambiarlos el sentido ni valor (*dormían* y *pasaban hambre*) pero, de nuevo, el contexto y la narración dan a la autora la libertad de enfatizar más el texto. Por esto en la traducción se sigue con la idea del texto original y se continua con los mismos tiempos verbales (*perfekt*) para continuar con el desarrollo del texto.

5.4. LAS PERÍFRASIS VERBALES

El gerundio también contribuye a la formación de las perífrasis verbales, los predicados complejos formados por dos o más verbos. Uno de los verbos en este predicado complejo es el verbo auxiliar (el verbo gramaticalizado que aporta información temporal, aspectual o modal) y otro el verbo principal o auxiliado, los dos unidos por un nexo o en algunas situaciones sin él. Aunque existen más clases de las perífrasis verbales, una en particular corresponde al uso del gerundio en este texto y esta es la perífrasis verbal aspectual que nos informa sobre el desarrollo de la acción verbal con su subtipo: la perífrasis verbal aspectual durativa. Es la perífrasis verbal que indica la acción en su desarrollo y se constituye incluyendo el verbo auxiliado en su forma no personal lo que aporta el gerundio, expresa la fase que puede reconocerse en el proceso de una acción, y aquí el gerundio presenta la acción en su desarrollo interno o en su progresión (RAE, 2009). Usando los verbos auxiliares *estar*, *andar*, *seguir*, *llevar*, *ir* y *continuar* en todas las clases de tiempos verbales del español combinados con los verbos auxiliados en gerundio, una acción en la oración consigue cumplir su aspecto durativo.

Ejemplo 1.

Sus firmes huesos **seguían resistiendo**, aunque hacía mucho él se preparaba para seguir a la Memé, quien le hacía señas desde el umbral.

Njegove čvrste kosti **i dalje su se opirale**, iako se već odavna spremao slijediti Memé koja ga je dozivala s praga.

Análisis:

En el anterior ejemplo, el verbo *resistir* que en el texto original aparece en forma de gerundio formando una perífrasis verbal aspectual durativa *seguían resistiendo* ha sido traducido al croata con el tiempo verbal imperfectivo *nesvršeni perfekt (su se opirale)* pero unido al adverbio *i dalje* que marca el aspecto durativo. Este aspecto durativo del gerundio en la perífrasis verbal en el texto original se expresa con el verbo auxiliar *seguían*. Observando la traducción de la perífrasis verbal aspectual durativa *seguir + gerundio*, la perífrasis *seguían resistiendo* enfatizó la acción mostrando su progreso y duración. La traducción al croata también enfatiza esta misma duración de la acción, usando el adverbio (*i dalje*) para marcar este aspecto durativo y *su se opirale* en el tiempo verbal imperfectivo *nesvršeni perfekt*.

Ejemplo 2.

Poco después el viejo murió, pero el cuento me había atrapado y no pude detenerme, otras voces hablaban a través de mí, escribía en trance, con la sensación de **ir desenredando** un ovillo de lana, y con la misma urgencia con que escribo ahora.

Starac je ubrzo preminuo, ali priča me toliko obuzela da se nisam mogla suzdržati. Drugi su glasovi govorili kroz mene, pisala sam u transu, osjećala sam se kao da **otpetljavam** klupko vune i pisala užurbano kao i sada.

En el anterior ejemplo, el verbo *desenredar* que en el texto original aparece en forma de gerundio formando una perífrasis verbal aspectual durativa *ir desenredando* ha sido traducido al croata con *prezent (otpetljavam)*. El verbo auxiliar *ir* en esta perífrasis expresa el aspecto durativo que también el mismo gerundio posee, pero incluso el progreso de la acción del

verbo auxiliado *desenredando*. El gerundio en esta perífrasis subrayó la continuidad de la acción y para comunicar la misma idea que tuvo la autora se usa el tiempo verbal de presente croata *prezent*. Mediante *prezent* en la traducción croata (*otpetljavam*) se enfatiza la duración de la acción y su simultaneidad con otras acciones dentro de la oración pero también la información adicional al verbo *sentir*. Aun la narración y el desarrollo de las acciones ocurridas antes y después de esta estuvieron vinculados con *otpetljavam (klupko vune)* que solo fue una acción en medio de muchas con las que la autora quería acercar al lector su corriente de los pensamientos y enfatizar más la historia.

CONCLUSIÓN

En conclusión, se puede deducir que los usos del gerundio en español son varios y que, traduciéndolo al croata en caso de este trabajo, se puede conservar su sentido y significado inicial aunque esté traducido a otro idioma que tiene sus propias reglas lingüísticas y morfológicas. Teniendo en cuenta que el croata no posee el mismo tiempo verbal en su sistema morfológico que pudiera traducir el gerundio, en este trabajo mediante el análisis de la traducción se demostró que sin un equivalente exacto en los dos idiomas se puede cumplir con el objetivo de traducir un texto literario. El análisis de la traducción presentó cuatro maneras de traducir el gerundio al croata. Los resultados mostraron que el gerundio español halló sus posibles equivalentes al traducirlo al croata en los tiempos verbales *prezent* y *perfekt* (los tiempos verbales croatas muy similares al presente de indicativo y el pretérito indefinido y/o pretérito imperfecto) en un dado contexto o en medio de una narración y también cuando apareció dentro de una perífrasis modal, se puede traducir con *atributna rečenica* cuando su significado se refiere a una oración relativa y cuando tiene un antecedente, y no menos importante, los rasgos adverbiales del gerundio ayudaron en encontrar su pareja idiomática en *glagolski prilog sadašnji* en croata que dio la respuesta a la pregunta *cómo* y así confirmó su carácter. Estas cuatro posibilidades de traducir el gerundio se usaron durante todo el análisis de la traducción y, como ya he comentado, puesto que el croata no posee el gerundio como forma verbal en su sistema verbal, mediante ellas se presentaron las

similitudes en los significados de los dos idiomas mediante ellas y ayudaron en plantear conclusiones.

Por último, el sistema de la lengua croata es menos variado que el español cuando se trata de los tiempos verbales al buscar sus equivalentes exactos, pero en el mismo momento el croata cuenta con el gran número de soluciones morfológicas y lingüísticas para manejar las dificultades de las traducciones. En un texto literario como este que fue usado para analizar este tiempo verbal, se encontraron muchas diversidades de los usos del gerundio pero también, se solucionaron las incertidumbres sobre sus significados buscando soluciones en las gramáticas croatas. Los resultados del análisis de la traducción mostraron que aunque no exista un tiempo verbal exactamente idéntico en las dos idiomas cuando los comparamos, siempre se pueden hallar los equivalentes que transmitan el mismo mensaje y sean suficientes para una traducción correcta.

BIBLIOGRAFÍA

- Barić, E. (2003), *Hrvatska gramatika*. Zagreb: Školska knjiga.
- Silić, J. Pranjković, I. (2007), *Gramatika hrvatskoga jezika za gimnazije i visoka učilišta*. Zagreb: Školska knjiga.
- Vinja, V. (2005), *Španjolsko-hrvatski rječnik*. Zagreb: Školska knjiga.
- Allende, I. (1996), *Paula*. Chile: Plaza & Janés.
- Real Academia Española (2009), “Sintaxis II” . En: *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, S. L. U.